



Relatos con historia,  
testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine

TESTIMONIO

**Mónica Pereira Cancino**



**Relatos con historia,**  
testimonios de familiares de detenidos desaparecidos  
y ejecutados de Paine

**TESTIMONIO**  
de  
**Mónica Pereira Cancino**

Paine  
2016

Relatos con historia, testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine

Testimonio de Mónica Pereira Cancino

Paine, 2016

Edición y producción: Germina, conocimiento para la acción

Compilación: Carolina Maillard Mancilla

Edición de testimonio: Carolina Maillard Mancilla

Fotografía mosaico y entrevistada: Paula Talloni Álvarez

Diseño y diagramación: Francisca Palomino Schalscha

Patrocinio: Programa de Derechos Humanos, Ministerio del Interior y Seguridad Pública

Auspicio: Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine y Corporación Paine, un lugar para la memoria

Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine

Corporación Paine, un lugar para la memoria

[www.memorialdepaine.org](http://www.memorialdepaine.org)

Germina, conocimiento para la acción

[www.germina.cl](http://www.germina.cl)

# INDICE

El origen de este testimonio .....	7
Testimonio de Mónica Pereira Cancino.....	12
La vida continúa .....	16
Me dio rabia conocer cómo los habían ejecutado en Cullipeumo.....	17
La Agrupación .....	18
El Mosaico de Orlando .....	20



Orlando Enrique Pereira Cancino

## El origen de este testimonio

Paine es una comuna ubicada a 45 kilómetros al sur de Santiago, la capital de Chile. Es una zona de tradición campesina y un centro de producción agrícola. Al igual que en otros lugares del campo chileno, hasta principios de los años sesenta la vida en Paine se desarrolló de forma similar al siglo XIX, es decir, existían grandes propietarios llamados latifundistas que ejercían un dominio patriarcal sobre los inquilinos que vivían en sus tierras en pésimas condiciones de vida. Era una sociedad altamente jerarquizada, en la que el patrón se encontraba en la cúspide de la jerarquía, ejerciendo un fuerte dominio sobre los campesinos y sus respectivas familias, los que le debían obediencia.

Esta situación comienza a transformarse a partir del proceso de Reforma Agraria que se inicia en el país bajo el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez (1958 – 1964), tomando mayor fuerza durante los gobiernos de Eduardo Frei Montalva (1964 - 1970) y Salvador Allende Gossens (1970 – 1973). A partir de la Reforma Agraria se instala en los campos la consigna “la tierra para el que la trabaja”, la que se materializa en los asentamientos donde el antiguo trabajador dependiente, oprimido y explotado, pasa ahora a ser poseedor legítimo de la tierra que siempre había laborado.

En el marco de la Reforma Agraria, el trabajo de las tierras expropiadas y entregadas a los campesinos se organiza en asentamientos -forma de propiedad colectiva de la tierra-, repartiéndose los frutos del trabajo entre todos los que participan en él, siendo en su mayoría hombres. Este proceso fue acompañado por un aumento en la participación social y política de los campesinos a través de los sindicatos y otras organizaciones.

Los profundos cambios vividos en la sociedad chilena en general, y en el campo en particular con la Reforma Agraria, durante el gobierno de Salvador Allende, llevan a que los sectores dominantes del país, y de Paine, vieran las bases

de su poder económico, social y político, profundamente erosionadas, por la actividad de grupos –como los campesinos– que eran considerados hasta entonces como subalternos. El golpe cívico militar del 11 de septiembre de 1973, que instaura la dictadura militar comandada por el general Augusto Pinochet, marca el momento propicio para que los grupos tradicionalmente dominantes inicien el proceso de restauración de las relaciones de dominación existentes antes de la Reforma Agraria.

## Represión en Paine y sus efectos

La represión ejercida en Paine luego del golpe de Estado del año 1973, y que tuvo como resultado la desaparición y ejecución de al menos 70 personas, se caracterizó por ser una represión ejercida principalmente por civiles apoyados por militares y carabineros; las víctimas son todas hombres, la mayoría jefes de familia y campesinos, aunque también encontramos comerciantes, profesores y estudiantes. La mayor parte de ellos sin militancia política conocida.

En el año 1973, Paine era una comuna rural más pequeña que la actual, de allí que el hecho de tener 70 personas detenidas desaparecidas o ejecutadas le otorga el triste record de ser la comuna en Chile con el mayor número de asesinados en proporción al tamaño de su población.

A partir del día 11 de septiembre de 1973 se desata la persecución hacia aquellas personas que durante el gobierno de la Unidad Popular se habían manifestado por la justicia social y por la transformación de una sociedad profundamente desigual.

Las familias vieron sus vidas truncadas no sólo en lo afectivo sino también en la sobrevivencia, ya que en la mayoría de los casos los detenidos eran padres y proveedores, por tanto, debieron debatirse entre el horror, el miedo, la pobreza y el estigma. Las mujeres y los hijos mayores tuvieron que buscar el sustento en los mismos lugares de los que habían sido expulsados, aceptando la humillación permanente de sus empleadores e incluso de sus pares.

Durante años las familias realizan un largo e incesante esfuerzo en búsqueda de su pariente desaparecido, intentan ubicarlos recurriendo a las instancias aparentemente legales del Estado, sin encontrar respuesta, guardando así la



esperanza de que estuviesen detenidos y de que en algún momento volverían a casa.

Son principalmente las esposas y las madres quienes se organizan en la búsqueda. Son ellas quienes en el año 1974 presentan el primer recurso de amparo en favor de sus familiares. A partir de estas acciones de búsqueda de los desaparecidos se crea la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine, activa hasta la actualidad.

En el año 2008, la Agrupación inaugura el Memorial de Paine, en homenaje a los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados. El memorial está compuesto por un “bosque” de casi mil postes de madera de diversas alturas que dibujan una curvatura similar al horizonte característico de Paine: la unión de la Cordillera de los Andes, el valle y la Cordillera de la Costa. En este gran bosque pueden apreciarse decenas de espacios vacíos o “de ausencia”, que simbolizan la desaparición de setenta personas. En esos espacios, las familias elaboraron un mosaico por cada uno de ellos, en el cual intentó plasmar la presencia de esa persona.

Son también los familiares miembros de la AFDDyE de Paine quienes han persistido hasta la actualidad por la búsqueda y establecimiento

de la verdad de lo ocurrido con sus familiares y han exigido justicia por ellos. Fruto de este largo esfuerzo, en octubre de 2015 la ministra en visita extraordinaria para causas por violaciones a los derechos humanos de la Corte Apelaciones de San Miguel, Marianela Cifuentes Alarcón, condujo la reconstitución de escena en el sector de Cullipeumo, donde el 18 de septiembre de 1973 fueron ejecutados cinco campesinos que se habían presentado voluntariamente a la Subcomisaría de Paine: Carlos Chávez Reyes, Pedro Luis Ramírez Torres, Orlando Enrique Pereira Cancino, Raúl del Carmen Lazo Quinteros y Alejandro Bustos González, único sobreviviente de Cullipeumo, quien participó en dicha reconstitución de escena. El 1 de abril de 2016, la ministra dictó sentencia condenando al civil Juan Francisco Luzoro Montenegro a 20 años de presidio como responsable del homicidio calificado de los cuatro campesinos ejecutados, y de homicidio calificado, en grado frustrado, en la persona de Alejandro Bustos.

Los días 16, 17 y 18 de diciembre de 2015 se llevó a cabo la reconstitución de escena de los crímenes perpetrados por civiles y militares los días 3 de octubre de 1973 en el cerro Redondo de la cuesta de Chada, en Paine, donde fueron ejecutados 14 campesinos que habían sido detenidos el 2 y 3 de octubre en un operativo realiza-

do en el fundo Liguay y en el fundo El Escorial. Así como de los hechos acaecidos en la madrugada del 16 de octubre de 1973 en la quebrada Los Quillayes, comuna de Litueche, Región de O'Higgins, donde fueron fusilados 24 varones detenidos en los operativos cívico-militares en: Paine Centro, 24 de Abril, Nuevo Sendero y El Tránsito. Por último, el 21 de marzo de 2016, se realizó la reconstitución de escena de los crímenes cometidos en contra de cinco campesinos secuestrados en la zona de Aculeo en Paine y asesinados en el sector de San Vicente de Lo Arcaya, en Pirque, en octubre de 1973.

**Orlando Enrique Pereira Cancino** es uno de los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine. Tenía 32 años al momento de su detención y ejecución, casado y padre de cinco hijos. Se desempeñaba como pequeño agricultor y no tenía militancia política conocida. El 18 de septiembre de 1973, se produjo la ejecución de cuatro personas, entre ellos Orlando, quienes se presentaron voluntariamente a la Sub Comisaría de Carabineros de Paine, tras ser citados e informados a través del Presidente del asentamiento Paula Jaraquemada, ex-fundo San Francisco de Paine. Los detenidos fueron sacados en la madrugada del 18 de septiembre por un grupo de carabineros y civiles, y llevados en un furgón escoltado

por varios vehículos particulares hasta el cerro Cullipeumo, donde los ejecutaron. Los cuerpos fueron lanzados al río del mismo nombre. La autopsia practicada el 20 de septiembre de 1973 concluyó que la causa de muerte de las cuatro personas fueron las heridas de bala.

Como ya se indicó, el 1 de abril de 2016, la ministra en visita Marianela Cifuentes dictó sentencia condenando al civil Juan Francisco Luzoro Montenegro a 20 años de presidio como responsable del homicidio calificado de Orlando Pereira Cancino y tres campesinos más que fueron ejecutados, y de homicidio calificado, en grado frustrado, en la persona de Alejandro Bustos.

A continuación, presentamos el testimonio de **Mónica Pereira Cancino**, hermana de Orlando. Este testimonio se basa en conversaciones sostenidas entre Mónica y la investigadora de Germina, conocimiento para la acción.



Mónica Pereira Cancino

## Testimonio de Mónica Pereira Cancino

Yo soy Mónica Pereira Cancino, hermana de Orlando Pereira Cancino, hija de Luis y Yolanda. Cuando lo detuvieron en esos tiempos, en el año '73, yo tenía 13 y él 32 años y cinco hijos, el mayor tenía 12 años. Fuimos doce hermanos, pero uno murió güagüita en el sur, en Yervas Buenas, donde vivimos hasta los años sesenta. El mayor era Orlando y yo era su regalona, tanto así que a su hija menor y regalona, le puso mi nombre, Mónica. Tengo muy buenos recuerdos de mi hermano. Fue tremendo cuando se lo llevaron.

Mi hermano, como era el mayor de los hijos no tuvo estudios, llegó hasta como el segundo básico, no sabía leer ni escribir, y al igual que

nuestro papá y dos hermanos más, trabajaba como obrero agrícola en el asentamiento<sup>1</sup> Paula Jaraquemada (ex fundo de la familia Tagle en Paine) y en eso estaba el día 17 de septiembre de 1973. Luego del trabajo, llegó a su casa en La Paloma, un poco más arriba del asentamiento, se bañó y se fue a presentar con cuatro compañeros más a la Comisaria de Paine, porque así se los habría informado el Presidente del asentamiento. Los cinco eran Carlitos Chávez, Luis Ramírez, Alejandro Bustos, mi hermano y Raúl Lazo, marido de mi hermana mayor, Elga María, tenían seis hijos. Entonces fue tremendo, sobre todo esa noche.

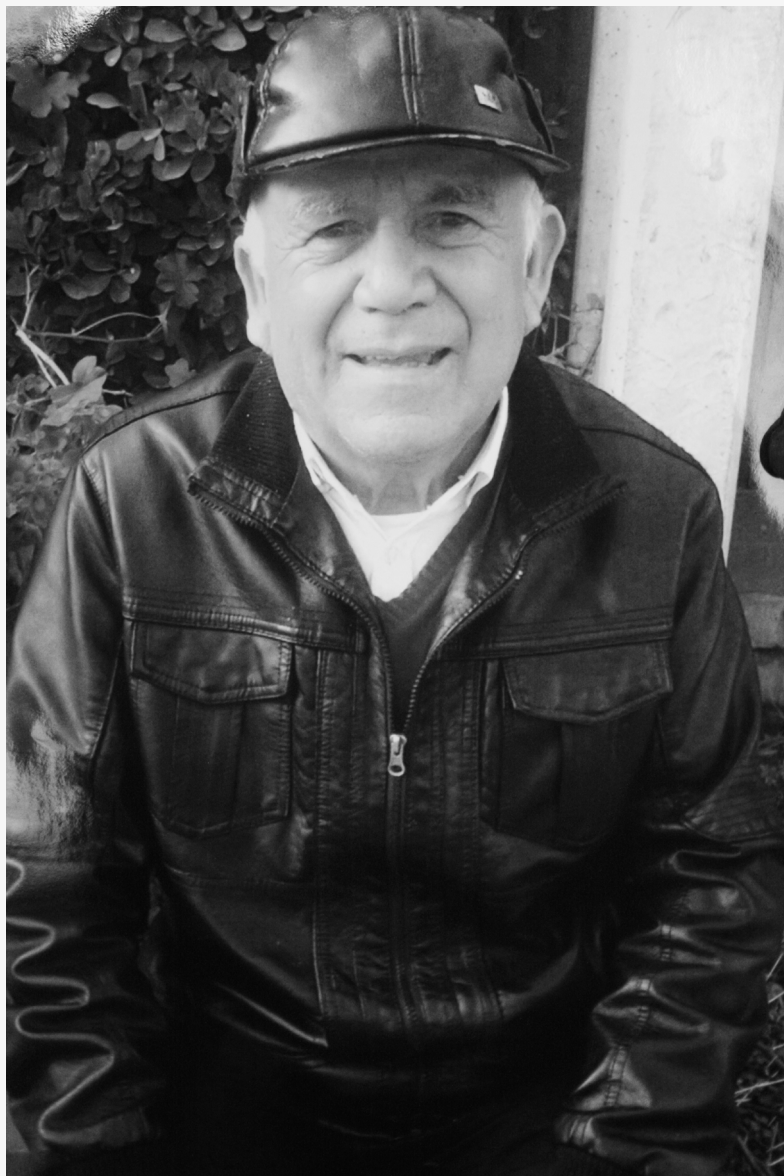
Desde ahí no llegó nunca más... mi mamá, mi hermano Alonso que tenía 30 años en esa época, y mi cuñada lo buscaron. Al final pasaron los días, los días, mi mamá se estaba volviendo loca sin encontrar a su hijo.

---

<sup>1</sup> El proceso de Reforma Agraria, llevado a cabo desde 1965 a 1973 contemplaba la entrega de tierras bajo la forma de Asentamiento, la que refiere a una sociedad entre campesinos que pondrían el trabajo, la experiencia, las herramientas y enseres y la CORA (Corporación de Reforma Agraria) que pondría el uso y goce de la tierra y el agua, semillas, abonos y dinero para que pudiese empezar a funcionar el asentamiento.



Luis Pereira y Yolanda Cancino,  
padres de Orlando y Mónica



Alonso, hermano de Orlando Enrique Pereira Cancino

Alonso lo buscó mucho e incluso con los años llegó a perder la memoria por lo ocurrido con Orlando. El hecho es que pasaron los días y se supo que Alejandro Bustos, estaba vivo, había sobrevivido y su testimonio fue muy importante para establecer la verdad de lo ocurrido y exigir justicia para nuestros familiares. Sin su testimonio las familias nunca habrían sabido dónde estaban. Luego pasaron los años y nunca había una justicia para ellos.

En la casa se fue todo abajo, mi mamá se la pasaba llorando, salía a Santiago para buscar a Orlando y nosotros, que éramos chicos, nos quedábamos solos. Fue tremendo, incluso días después de lo de mi hermano, subieron a mi papá a un furgón y lo bajaron en el Paula Jaraquemada, los carabineros con metralletas disparaban. Nunca se supo por qué lo habían tomado detenido.

Como tenía 13 años yo solo escuchaba las conversaciones en la casa. Así supe que mi mamá, sin saber leer ni escribir, fue a buscar a Orlando al Estadio Nacional<sup>2</sup>, que Francisco Luzoro

---

2 El Estadio Nacional de Chile fue utilizado como campo de concentración, tortura y muerte. Funcionó desde el primer día del golpe de Estado el 11 de

decía *"No están en el Estadio Nacional"*. Fue al Cerro Chena<sup>3</sup>, en San Bernardo.

También me enteré que un día Alonso y Elga María se fueron a presentar a la Comisaría de Paine, pues allí les habían dicho que los iban a llevar al lugar donde se encontraría mi hermano Orlando y mi cuñado Raúl, pero en realidad estaban esperando la noche para sacar a Alonso y Elga María de la Comisaría y matarlos y que un carabinero amigo les hizo una señal para que se bajaran del furgón, y de esta manera salvaron sus vidas. Alonso también anduvo por Cullipeumo buscando a mi hermano, porque Alejandro Bustos señaló que ahí los habían ejecutado. De hecho, por miedo a que lo fueran a asesinar mi hermano Alonso se fue de Paine. En estas conversaciones que escuchaba supe que los habían matado y que fueron al Servicio Médico Legal y que los reconocieron a pesar que estaban los cuerpos destrozados.

---

septiembre de 1973 hasta el 9 de noviembre del mismo año. Más de doce mil prisioneros políticos fueron detenidos allí sin cargos ni procesos judiciales.

3 Hace referencia al Cerro Chena, instalación de la Escuela Infantería en San Bernardo, que también funcionó como un centro de reclusión y tortura.

Recuerdo que cuando trajeron los cuerpos al Cementerio de Paine, los ataúdes estaban sellados. Era el 1 de octubre de 1973. No hubo misa, fueron funerales solitarios, en silencio, solo los familiares directos en cada uno de los sepelios pues era en pleno año '73. Mi mamá nunca lo dejó abandonado en el cementerio, siempre lo visitamos.

## La vida continúa...

Nancy, la esposa de Orlando, lo buscó harto también. Participó mucho de la Agrupación, trabajaba y sacaba adelante a sus cinco hijos y una de sus hijas, Sarita, con síndrome de down. Ahora ella vive en Temuco.

Recuerdo que sentía mucho miedo los días posteriores a la detención de mi hermano y de mí cuñado. Una vez salimos a comprar pan a la panadería en la calle La Granja, que tenían que vender el pan crudo porque todo era a la rápida, por el toque de queda que había. Ese día cruzamos la calle 18 de septiembre e iban los carabineros tirando balazos y nosotros, con un hermano, alcanzamos a meternos a una casa y ahí nos escondimos.

Seguimos yendo al colegio San Miguel de Paine, ahí todos sabían que éramos familiares de detenidos, pero nunca tuvimos problemas o sentimos que nos discriminaban por ello. A este colegio también iba mi amiga Soledad, hija de un detenido desaparecido con la que tenía una relación más cercana, pero iban más familiares de los detenidos en Paine.

Siempre nos visitaba una prima que vivía en Champa, era muy buena para fumar y con ella tomé el vicio del cigarrillo. Dormía conmigo y nos quedábamos hasta tarde conversando, planeando qué podíamos hacer para encontrar a mi hermano, porque veíamos que mi mamá casi se volvió loca en esos años, pues habían matado a su hijo mayor, a su regalón y lloraba, lloraba y lloraba. Mi papá, era más duro, quizás lloraría escondido, no expresaba su pena.

Elga María, mi hermana casada con Raúl Lazo, tenía 21 años y seis hijos cuando lo asesinaron. A los pocos meses después se volvió a casar, situación que mi mamá y hermanos mayores no le perdonaron hasta pasado muchos años. Yo pienso que se casó tan luego para así poder sacar adelante a los seis hijos chicos con que quedó. Lleva más de 41 años casada.



Llevo casada 39 años y tengo tres hijos y ocho nietos. Mi marido siempre ha comprendido la historia de mi familia, pues su hermana es la viuda de mi hermano Alonso, entonces él tiene recuerdos de cuando chico, mis hermanos Orlando y Alonso, lo llevaban a pescar con ellos. Mis hijos siempre supieron que a su tío lo asesinaron en el año 1973, pero no es un tema que se converse en mayor profundidad. Aunque ellos no se han involucrado mucho, nunca han hecho un problema porque yo participe en las actividades de la Agrupación.

## Me dio rabia conocer cómo los habían ejecutado en Cullipeumo

42 años más tarde, el día viernes 9 de octubre de 2015, por orden de la Ministra de la Corte de Apelaciones de San Miguel, Marianela Cifuentes

Alarcón, se llevó a cabo la reconstitución de escena de las ejecuciones de nuestros familiares en Cullipeumo. Estuvimos presente familiares de los cuatro campesinos ejecutados y Alejandro Bustos, el “Rucio Colorín”, participó como testigo sobreviviente de lo ocurrido.

Fui con mi hermana Marta y fue tremendo estar ahí. Para todos los familiares que estábamos fue tremendo escuchar los relatos de lo sucedido. Cuando comenzaron a llegar los policías y los carabineros me dieron escalofríos grandes y empecé a tiritar, yo creo porque no sabíamos si también iban a llevar a los asesinos, en realidad a Francisco Luzoro que es el único de los asesinos que sigue con vida. Al rato supimos que no iba a llegar, porque la Ministra para mayor claridad y orden sólo quiso que estuviera Alejandro Bustos.

Al volver a escuchar el relato del “Rucio Colorín”, esta vez en el mismo lugar donde había ocurrido la ejecución de Orlando, fue tremendo sentir con qué horror lo habían matado, lo que debió haber sufrido, era para llorar, pero no lloré porque me había dicho “no, no voy a llorar”. Tuve una mezcla de emociones, impotencia, rabia, pena. Alejandro relató que al dispararles, mi hermano cayó sobre él y lo tapó con sangre y por eso creyeron que él había muerto, pero ninguno

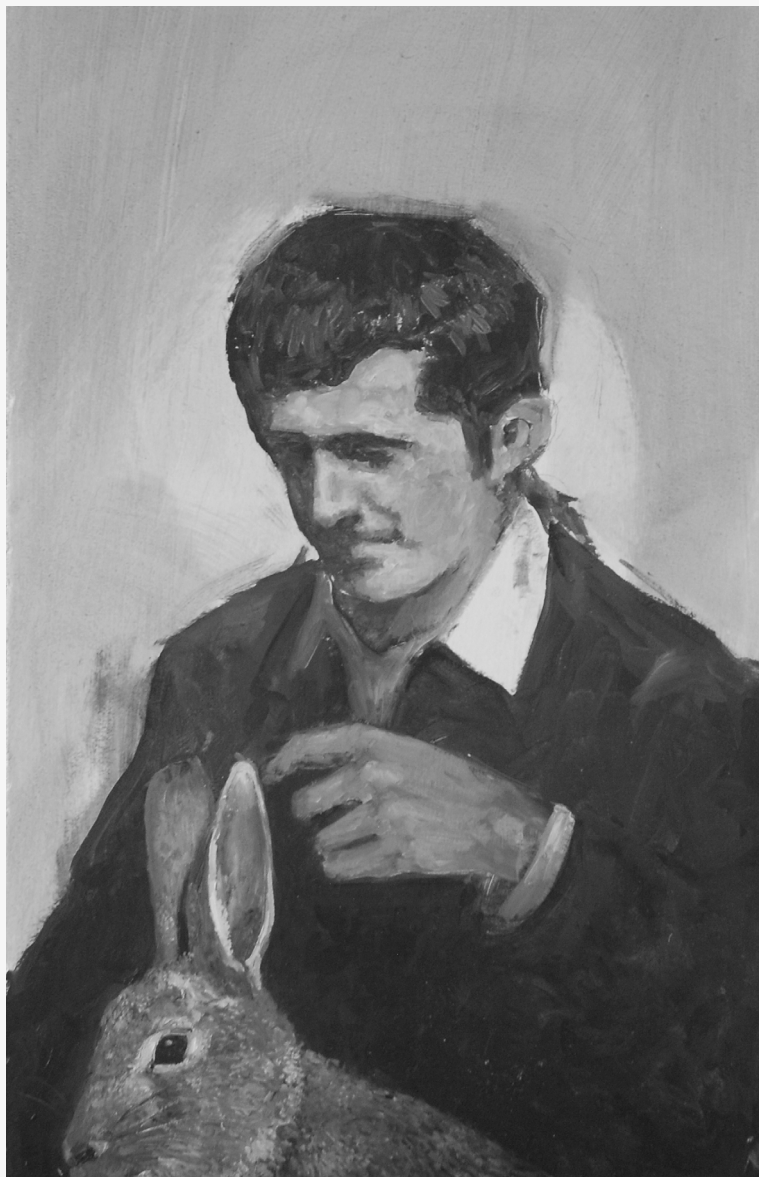
de los dos lo estaba. Cayeron juntos al canal y mi hermano le habría dicho “Sácame Rucio, no quiero morirme ahogado y cuídame a mis hijos”, así que lo tiró para arriba como pudo, con un puro brazo el Rucio y lo puso en un arenal y ahí murió Orlando.

Esta diligencia es muy significativa para mí, se abre una luz de esperanza y espero que se haga justicia y que paguen con cárcel los asesinos de mi hermano y de tantos otros, después de más de 40 años. A las semanas fuimos en las motos con mi marido, pero ahora cuesta mucho entrar porque pusieron un tremendo portón, igualmente pudimos entrar, estaba todo seco, por lo que queremos volver con pala para remover la tierra y con flores para dejar en el lugar, pues estando allá siento una paz grande, está tranquilo todo.

## La Agrupación

Mi mamá murió en el año 1986 y en esos tiempos de estos temas no se hablaba casi nada y quizás por eso ella nunca participó en la Agrupación. Mis hermanas tenían miedo que yo participara en marchas u otras actividades en esa época. En una oportunidad mi hermana Marta me vio en una marcha y me retó diciéndome “*no, no quiero que vuelva a pasar lo mismo, no vai más a esas cosas*”.

Yo recién desde el año pasado que participó regularmente de las reuniones. Me agrada tanto participar que estoy ansiosa esperando los primeros miércoles de cada mes. Me gusta porque me distrae y converso con las demás señoras.



Retrato de Orlando Pereira Cancino,  
Paseo de la Memoria Estadio Ferroviario de Paine

## El Mosaico de Orlando

En la elaboración del mosaico de mi hermano solo participamos las hermanas. Quisimos expresar la vida de Orlando, su gusto por andar conejeando con perros. Ese era su afán, yo recuerdo que se ponía un saco blanco atravesado. Entonces en su mosaico aparece él de espalda, un saco y un perro.

Justo en esos años trabajaba al frente del Memorial, así que terminaba mi trabajo a las doce el día sábado y cruzaba no más. Fue muy lindo todo el proceso de construcción de los mosaicos pues todos nos ayudábamos, compartíamos materiales por ejemplo.



De izquierda a derecha de pie Yolanda, Carmen y Mónica; sentadas Elga María y Marta





ORLANDO ENRIQUE PEREIRA CANCINO

**GERMINA**  
conocimiento para la acción



AFDD  
paine